

## **CONCURSO DE FILOSOFIA: LA EDUCACIÓN CUÁNTICA**

**ALBERTO EUGENIO LONDERO**

**Edad : 65 años**

**Nivel de Estudios: Terciario-Profesor de Filosofía y Pedagogía**

**Trabajo actual: Equipo técnico del Ministerio de Educación**

**Localidad: Córdoba Capital**

**Provincia: Córdoba**

**Nacionalidad: Argentina**

**Correo: [alberto\\_londero@hotmail.com](mailto:alberto_londero@hotmail.com)**

## **CONCURSO DE FILOSOFÍA**

### **Resumen del libro: LA EDUCACION CUANTICA de Amador Martos García.**

Lo interesante y novedoso del libro es que presenta un disparador altamente cualificado para cuestionar el paradigma de conciencia de la sociedad, explicando la decadencia del materialismo científico y la inutilidad de las religiones como respuestas a los modernos interrogantes de la mente humana actual, estando el mundo en un colapso social, mental y espiritual, por lo cual se requiere con urgencia hacer una revisión epistemológica según los fundamentos de la física cuántica.

El libro destaca la importancia de un retorno a la filosofía perenne, a una concentración en la conciencia en vez del objeto, una atención a los experimentos en la investigación empírica que afirman que la mente humana está conectada cuánticamente con el universo, el rescate del ego escindido por la plutocracia neoliberal.

Amador García presenta un esquema epistemológico de la educación cuántica que distingue con claridad el paradigma del viejo mundo, donde la dualidad sujeto –objeto es predominante y también el racionalismo pragmático, del paradigma del nuevo mundo donde sujeto-objeto se identifican en un misticismo espiritual-científico conformando así un racionalismo espiritual según los postulados de la filosofía perenne. Afirma que existe una tendencia peyorativa a considerar dicho paradigma como un misticismo cuántico, refiriéndose a la significativa unificación del misticismo oriental y la física cuántica. El hombre para dar un sentido a su vida a través de la historia ha seguido el camino del místico y otras veces el camino de la razón o científico. Es esta coincidencia de significados lo que puede llegar a descifrar la física cuántica. Amador insiste en la necesidad de realizar un revisionismo científico-filosófico para enriquecer así al misticismo cuántico mediante la filosofía transpersonal, la necesidad de una nueva toma de conciencia para superar al neoliberalismo actual, donde la psicología humana se destaque por su movimiento transpersonal.

El libro destaca que se está produciendo una metamorfosis o transformación desde el ámbito de la razón hacia el ámbito del espíritu, ya que la misma razón se ha estrellado ante el estudio de la materia quedando sorprendida por la vacuidad de la misma y por los

posibles efectos de tal descubrimiento, es por ello mismo necesario plantearse también en los ámbitos educativos cual sería el nuevo paradigma cuántico de la educación. Hasta el mismo Albert Einstein quedó conturbado ante lo que descubría ya que las consecuencias de ello quebraría los fundamentos sólidos en que se asentaba la física clásica o newtoniana. Como vemos la actual crisis mundial es no solo económica, social y política, sino cultural y global que desafía a replantearse una nueva concepción del mundo. Desde Descartes la razón se deslizó hacia el materialismo científico, la dualidad sujeto-objeto, ganándole, según Amador, el puesto al idealismo, pero así mismo hoy día se ha estrellado ante la roca de la física cuántica, la cual ha desarticulado la estructura rígida de la materia, por ende de allí la necesidad de la educación cuántica, desde la cual surja una respuesta pedagógica a la sociedad actual.

Por otro lado el libro postula la creación de una filosofía transpersonal, y hace mención a la concepción cuántica del Dr. Jean Pierre Garnier Malet, el cual postula el desdoblamiento del tiempo y por lo tanto la posibilidad de que también el ser humano viva en dos tiempos distintos del universo. Esta concepción sienta las bases de superación del misticismo cuántico constituyendo así la filosofía transpersonal, siendo esta la que sienta las bases epistemológicas de un nuevo paradigma de conocimiento al unificar la razón pragmática del pensamiento occidental con la espiritualidad del mundo oriental, hecho que se asienta en la construcción de la filosofía perenne. Esta reconstrucción epistemológica es de suma urgencia para la creación del nuevo paradigma cuántico de la realidad.

En otro capítulo el autor insiste en que nos hallamos ante un caos como civilización principalmente porque aún no se ha logrado la integración ,según el filósofo Kant, de los tres mundos diferenciados: ciencia, ego y moralidad. La ciencia está utilizada por los poderes fácticos para acrecentar el dominio y el supercapitalismo, la moralidad está aún sometida a dogmas religiosos y a la oligarquía plutocrática, y el ego está dissociado socialmente. Así la era contemporánea se caracteriza por un crecimiento económico devorador más allá de los límites de la naturaleza, consumiendo rápidamente los recursos naturales, creándose una vorágine ascendente de riqueza sólo para algunos y que entra en conflicto con la libertad colectiva y la demanda de los muchos que reclaman una más justa distribución de la riqueza mundial.

El autor también se plantea si no ha llegado el momento de que sean las ideas perennes quienes marquen el rumbo de la ciencia, viendo como obstáculo insalvable el interés de los plutócratas que mantienen su dominio sobre la humanidad mediante la ignorancia inducida. Reconoce que este concepto de educación cuántica no es exclusivo de su presentación, sino que hay otras incursiones pedagógicas que plantean desde diversos aspectos una respuesta cuántica del mundo educativo.

Afirma que la postmodernidad no solo ha fragmentado el ego de las personas, sino que ha disociado a estas de la colectividad, forjándose un individualismo egoísta donde la falta de amor es lo que corroe al mundo entero. Se ha perdido la memoria histórica y sin esta y sin pensamiento crítico, el resultado es harto evidente: la ignorancia del populacho y su vivencia esclava como en el mito de la caverna platónica. De dicha manera manipuladora es como se ha mitigado el potencial holístico de las personas y de la humanidad, manipulación realizada mediante el control sobre la economía y la política, sobre los medios de comunicación, supeditados todos ellos a una oligarquía financiera. El efecto de todo esto es que existe un adoctrinamiento muchas veces subconsciente y psicológico mediante el secuestro del sistema educativo en favor de los intereses de la burguesía capitalista así como del clero eclesiástico. El autor también critica a las así denominadas democracias que se articulan bajo una plutocracia que se ha apoderado de las leyes, la economía, la política, las armas, la educación y de la ciencia cuyos beneficios son utilizados para la implementación de armas sofisticadas y secretas, que atentan contra la humanidad.

En vista de todo este panorama desolador, la educación cuántica como paradigma de la nueva civilización se cuestiona si no coinciden realmente tanto Garnier como Buda y Platón en señalar la ley del karma. Este sería como una energía transcendente, invisible e inmensurable que se deriva de los actos de las personas. No es esta la propuesta científica del físico francés Garnier con su teoría del desdoblamiento del tiempo? La mayéutica de Platón se apoya sobre la teoría de la reminiscencia, es decir, que el conocimiento se encuentra en el alma y solo puede actualizarse en la conciencia mediante el procedimiento del recuerdo ya que el conocimiento ya preexiste en cada uno de nosotros. Estos

interrogantes plantean la necesidad de que la educación cuántica asiente sus cimientos en la filosofía perenne.

El autor hace una distinción clara entre el materialismo y los postulados de la física cuántica. El materialismo es una corriente filosófica que postula que la materia es todo lo que existe, dando preponderancia a ésta en detrimento del pensamiento y la conciencia. Pero esta concepción materialista se viene abajo con los últimos descubrimientos de las neurociencias, quienes acreditan que el mundo material solo existe en nuestra percepción mental, coincidiendo tal postura con los dichos del Buda de que todo es una ilusión de nuestros sentidos y con Platón que solo existe el mundo de las ideas.

Todas estas implicaciones filosóficas y cuánticas no sirven para nada si no son aplicables a la psicología humana y también a la pedagogía educativa. Cambiar el sistema educativo tradicional va a requerir de grandes esfuerzos desde la sociedad civil, la comunidad científica y también educativa, ya que la educación está actualmente supeditada a poderes fácticos, poderes políticos pervertidos ideológicamente y a una justicia que protege a los más ricos infringiendo los derechos humanos más sagrados de la gente.

Amador García reconoce que en su obra Capitalismo y conciencia, se está hoy llevando un cambio paradigmático desde el neoliberalismo al altermundismo, como el concepto globalizador de que todas las personas quieren otro mundo posible, concepción que conlleva un cambio psicológico en la percepción de lo que es el mundo. La humanidad se halla ante un nuevo paradigma de conocimiento que, en materia psicológica, se refiere a la transcendencia de la conciencia egocéntrica hacia valores morales universales, que nos hacen preguntar sobre qué ideología, filosofía y espiritualidad se han de asentar los fundamentos de nuestra felicidad y prosperidad. La filosofía ha sido desestimada históricamente de su pedestal siendo substituida por la psicología, prescindiendo así de la visión filosófica como herramienta necesaria para dar un sentido a la vida. Sin filosofía ya no existen propósitos profundos sobre qué pensar, haciendo a la gente presa fácil del virus de desinformación para relegarnos así en la sociedad de la ignorancia o caverna platónica. El reduccionismo psicológico no es capaz de dar explicaciones sobre el sentido de vivir, solo puede hacer evidente los mecanismos inconscientes de la actuación humana, pero no puede ofrecer la direccionalidad metafísica del ser humano. La crisis epistemológica que

está sacudiendo al mundo entero mueve los cimientos profundos en que estaba asentada la civilización humana, con desmoronamientos de las estructuras familiares, sociales, cognitivas y espirituales, reclamando tal situación una revisión de la metafísica que dé respuestas nuevas a los ideales y vivencias humanas. En cuanto a la estructura de cómo está conformada la realidad o la materia, la misma ciencia es la que se ocupa de su conocimiento pero necesita amplificar su apertura a la conciencia y potenciales de la mente cuántica.

Sin embargo, destaca Amador, después de tantos siglos, la humanidad sigue dominada por los dogmas religiosos, la burguesía y los mercaderes, que controlan el mundo, las riquezas naturales, desde su ego plutocrático, sometiendo a la civilización a nuevos yugos esclavizantes. Una verdadera persona se sabe un activista cuántico cuando sus ideas y acciones están alineados con el pensamiento altermundista, o la filosofía y psicología transpersonales o la educación cuántica o la compasión y el amor. Se pregunta si ya no es hora de un segundo renacimiento humanístico donde el cogito cartesiano debería ser reemplazado por el nosotros kantiano.

Ahora bien, sin pensamiento crítico no puede haber evolución ni libertad alguna. Pero es conveniente para ello diferenciar el conocimiento de la información. El conocimiento se adquiere por la experiencia y la educación para luego lograr el espíritu crítico, en cambio la información en exceso, tergiversada, manipulada, como sucede actualmente, idiotiza y satura al ciudadano convirtiéndolo entonces en presa fácil para los poderes facticos, quienes astutamente le inoculan el virus de la desinformación para lograr sus metas de dominio y poder. Lo positivo es que cada vez la gente adquiere mayor conocimiento, descubre hechos encubiertos, todo sale a la luz un día u otro, lo cual bien utilizada dicha información puede llevar a la gente a la adquisición de un mayor espíritu crítico.

El autor hace un revisionismo educacional afirmando que existen toda una declaración de intenciones sobre derechos humanos, derecho a la educación para todos, pero aún se infringen dichas intenciones debido a que la educación es un instrumento de poder, como lo es el dinero y las materias primas, los alimentos, la salud y la política. El modelo educativo vigente está desfasado desde hace décadas, ya que los niños y jóvenes pueden acceder a conocimientos que los adquieren al instante en internet, todo este panorama exige una

transformación inmediata del modelo educativo mundial acorde a la inteligencia y evolución de los jóvenes actuales dentro del contexto de la revolución tecnológica moderna. El nuevo modelo de enseñanza se basa en el descubrimiento de los potenciales de los alumnos para hacer que ellos no se sientan más víctimas del sistema sino creadores y colaboradores de su propio destino y guardianes de la realización de los demás. El autor cita numerosos ejemplos de escuelas activas que están surgiendo en diversas partes del mundo proponiendo un nuevo estilo de enseñanza-aprendizaje, dando excelentes resultados, recreando el potencial de los docentes y educando de los mismos alumnos el conocimiento interno que naturalmente poseen.

La educación cuántica es una interpretación filosófica respecto a un mundo globalizado en lo económico pero no en la reflexión como suprema actividad al servicio de la humanidad, globalización que abarca la intensificación y la aceleración de las relaciones transfronterizas tanto en la política, como la economía y la cultura. Efectivamente la filosofía académica actual se encuentra en preocupante estancamiento, y afirmando el autor que realizó su propia interpretación filosófica de la historia y nuestra era contemporánea, y desde dicha estructura pensante ha surgido La Educación Cuántica como propuesta a la difícil situación de la filosofía como fuera planteada anteriormente. Su humilde proposición hermenéutica como educación cuántica es una estructura pensativa sobre nuestra realidad objetiva y subjetiva, sobre la interrelación entre la conciencia individual y la colectiva, adoptando una perspectiva histórica, sociológica, intelectual, económica, política, psicológica y espiritual. Aquí también el autor enuncia los siete principios descritos en el Kybalión, un resumen de las enseñanzas de la filosofía hermética.

En este ensayo de educación cuántica se postula la rehabilitación histórica los místicos cuánticos, genios que han unificado el saber científico con la profundidad espiritual, la razón con el misticismo para generar un superior conocimiento, accesible a los sinceros buscadores de la verdad. El autor plantea ¿qué ideas serán necesarias para el pasaje del racionalismo pragmático al racionalismo espiritual? ¿Quiénes serán los promotores del cambio de mentalidad en la ciencia y en los dogmas? Existe un largo conflicto entre ciencia y espiritualidad, hecho que es necesario comprender bien para eso hace falta un revisionismo de la historia, la filosofía, la ciencia y la educación, pero aún más que esto es

necesario desprenderse de las ideas preconcebidas para reconstruir de nuevo los cimientos de todo un nuevo sistema de conocimientos. Y esto es precisamente lo que pretende hacer la educación cuántica mediante la postulación del empoderamiento consciente de las personas para que libremente puedan ejercer la búsqueda de su existencia. La obra de Wilber la física cuántica con su método científico y el misticismo con su método trascendental, aparecen como dos saberes, diferentes pero complementarios, y de este modo el pensamiento cuántico de la no dualidad, se presenta como una alternativa epistemológica que supera al tradicional materialismo científico de la dualidad sujeto-objeto. La nueva física además de eliminar la barrera ilusoria entre sujeto y objeto, onda y partícula, mente y cuerpo, con la ayuda del genio Einstein, abandonó también el dualismo de espacio y tiempo, energía y materia, espacio y objetos. Así se fue gestando otro modo distinto de conocer la realidad, sin separar el conocedor de lo conocido, al sujeto del objeto. Los físicos clásicos no trataban del mundo propiamente real, sino que sus ideas eran representaciones simbólicas del mundo. Así tenemos dos modos de conocimiento: uno el mapa o conocimiento simbólico y dualista, y el otro conocimiento íntimo, directo y no dual.

El autor nombra a algunos científicos que afirman que la revolución neurocientífica modificará los conceptos del yo y de la realidad. Un peligro que se advierte es el de las neuroarmas que pueden ir desde la eliminación de contenidos de memoria hasta las armas neurotóxicas que producen cambios en los estados de ánimo de la gente, cambios psicológicos, situaciones de violencia inexplicables y hasta eliminación del enemigo. Esta revolución neurocientífica es de tal magnitud que aún desconocemos los posibles resultados que derivarán en el futuro próximo, tanto que se han descubierto neuronas que son la base de la empatía, probablemente también del lenguaje y de la moralidad, como las neuronas espejo, lo cual significa una transformación de la imagen del mundo que teníamos y de nosotros mismos. De allí que el autor propugna por un trabajo conjunto de las humanidades y la filosofía con la neurociencia para así llegar a repensar el nuevo paradigma para la felicidad de la raza humana. La neurociencia moderna nos dice que ni los colores ni los olores, ni los gustos ni los sonidos existen en la naturaleza, sino que son creaciones del cerebro, afirmación esta que nos dice que la verdadera realidad no está fuera nuestro sino en nuestro interior.

Finalizando con el resumen, Amador García afirma que la física cuántica ha desmitificado a las visiones materialistas de la ciencia, colocando en el centro del mundo al observador, también participante, mediante la conciencia que conecta cuánticamente con la mente universal y con el universo, con la biosfera y la noosfera, interrelacionando lo más pequeño o partículas subatómicas con lo más grande , estrellas y galaxias, con la vida y la muerte, con el bien y el mal, representando un viaje holístico a través de los contrarios o unificación de los opuestos. Ahora bien, se hace necesario un trabajo mancomunado a nivel educacional para que desde el marco teórico y conceptual de la física cuántica, surja una pedagogía cuántica aplicable en los distintos niveles del sistema educativo. Aún queda mucho por hacer pero la tarea es ineludible.

## **Crítica al libro LA EDUCACIÓN CUÁNTICA**

Si bien el autor muestra con suma claridad la diferenciación entre la física clásica y la física cuántica recorriendo también un proceso histórico de transformación, me parece que el libro repite en múltiples oportunidades los mismos conceptos y aseveraciones, repetitivos a mi parecer, haciendo que el hilo conductor, que tiene en vista el objetivo planificado, se pierda a veces retrocediendo a conceptos y afirmaciones ya vertidos anteriormente. Es como si hubiera una redundancia en las afirmaciones del autor lo cual le quita un poco de brillo y de potencialidad a la obra presentada.

Otra de las críticas que me atrevo a hacer es que el libro presenta como un disparador para una educación cuántica, conceptos vertidos que hacen repensar un cambio de paradigma, faltándole en mi opinión especificar mejor un marco teórico conceptual que sea aplicable al proceso educativo. Se citan a muchos y diversos autores, pero es como si faltara el sello de originalidad propia al contenido del libro, un aporte superador a la educación tomando como marco de referencia la física cuántica.

Una crítica constructiva es que Amador García es un profesional que parece muy versado en toda clase de conocimientos, manejando nuevos conceptos o vocabulario, muy crítico hacia el neoliberalismo y el materialismo científico, cosa loable y aceptable en cuanto hace a sus aseveraciones sobre la realidad que sucede. Se nota en los escritos su gran pasión, devoción y amor en todo lo que propone, fiel a una causa justa, empeñado a generar fuertes transformaciones a nivel filosófico, político, económico, religioso, social y educativo, teniendo firmes convicciones en lo que afirma y presenta, abriendo el debate con disparadores excelentes para la toma de una mayor conciencia transpersonal.

Lo positivo que veo es que es la única presentación atrapante y de gran potencial ya sea por el nombre del libro y la temática educativa, debido a que el viejo modelo educativo está en plena decadencia con su sistema dualista y complejo, no estando ya a la altura de los niños y jóvenes actuales, los cuales son los gestadores y participantes de la realidad cuántica en el mundo actual en que vivimos.

Si bien el libro no tiene por objetivo la implementación de estrategias cuánticas en el rol de los docentes y alumnos, ofreciendo sí ideas innovadoras de la física cuántica y el cambio de paradigma, deja abierto un amplio campo de posibilidades para ir repensando nuevas modalidades que aseguren el éxito de la educación en todo el mundo.

### **APORTES PERSONALES AL LIBRO LA EDUCACIÓN CUANTICA**

Los aportes y descubrimientos de la Física Cuántica constituyen un marco teórico matemático conceptual recogiendo un conjunto de ideas novedosas que revolucionaron desde las primeras décadas del siglo XX la visión que la humanidad tenía sobre la realidad material, una visión basada en procesos que transformaron la cosmovisión clásica de la realidad desde que Isaac Newton estableciera las pautas de un marco conceptual fijo y estático. Las ideas que sustentan la Teoría Cuántica surgieron como alternativa al tratar de explicar el comportamiento de sistemas en los que el aparato conceptual de la Física Clásica se mostraba insuficiente.

Actualmente estamos inmersos en un cambio radical de paradigma. Sumergidos en la decadencia de la era industrial, estamos siendo iniciados en la nueva era digital y tecnológica, una nueva manera de concebir la realidad física. Los grupos empresariales, dirigentes bancarios y hombres de gobierno están conscientes de la importancia de aprovechar las nuevas tecnologías y conocimientos para hacer frente a las nuevas exigencias de la presente era, pero en el ámbito educativo aún no se perfilan los nuevos lineamientos de esta gran transformación. Es necesario un compromiso y también una decisión como política de estado para replantear porqué hay tanta deserción escolar, o qué sucede que a los jóvenes no les interese tanto la formalidad de la escuela, o si su escuela realmente es la calle, los medios de comunicación y redes sociales.

Si proyectamos filosóficamente las conclusiones de la mecánica cuántica, podemos afirmar que no sólo influimos en nuestra realidad sino que, en cierta medida, la creamos. Es decir, podemos afirmar que materializamos ciertas propiedades en la sociedad porque elegimos medir esas propiedades.

Tres componentes claves conforman la creación del campo cuántico en las relaciones humanas: la inteligencia emocional, inteligencias múltiples y la teoría del caos.

El papel de las emociones es clave para generar los campos energéticos en las interrelaciones humanas, los deseos, inquietudes, anhelos, expectativas, decepciones, desilusiones, odio, amor, atracciones y rechazos, todo suma para que se instale un campo crítico ya sea atractivo o de repulsión, que busca o tiende a una nueva organización.

Sin emociones y reacciones humanas no existiría la situación de caos, y si ésta se presenta es con el fin de poder modelar dichas fuerzas psíquicas para un mejor aprendizaje escolar.

El concepto de inteligencia emocional se ha impuesto en todos los rincones del mundo moderno, tenemos el ejemplo de la UNESCO que en el año 2002 remitió a 140 países del mundo una declaración con los 10 principios básicos para que en las escuelas se emprendan programas de aprendizaje emocional y social. También el mundo empresarial no quedó ajeno a esta demanda ya que supo utilizarla como estrategia importante para estudiar el rendimiento productivo de sus empleados, el éxito de las empresas, los requerimientos del liderazgo y también la prevención de desastres corporativos. Según Daniel Coleman la inteligencia emocional se caracteriza por un conjunto de habilidades como ser el autocontrol, el entusiasmo, la empatía, y la capacidad de automotivarse, de tal modo que dicho comportamiento produce efectos cuánticos en el entorno en que se manifiesta produciendo así cambios positivos.

La teoría de inteligencias múltiples fue creada por Howard Gardner en 1983, según la cual la inteligencia no es algo unitario sino que consiste en un complejo de inteligencias múltiples, distintas y semiindependientes. Por ejemplo conquistar un brillante expediente académico no es indicador de éxito en la vida porque dicha persona puede ser poco inteligente para elegir a sus amistades, también suele suceder que alguien surja como un buen hombre de negocios por su mera inteligencia sin haberse destacado en lo académico o en el aprendizaje escolar. Lo que se debería destacar en la escuela es el aprovechamiento de tales inteligencias múltiples, saber detectar los potenciales existentes y encauzarlos para el logro de los objetivos educativos.

En tercer lugar la física cuántica incorpora la teoría del caos. Esta teoría parte del concepto de que dadas unas condiciones iniciales en un sistema dinámico y caótico, a la más mínima perturbación de las mismas se lograrán efectos variados según el objetivo de las inteligencias que actúen, mediante un proceso de amplificación de energía, a corto, mediano o largo plazo. O sea, que aplicada en el ámbito escolar, donde seguidamente se presentan situaciones conflictivas o de caos, se aprovecharían dichas situaciones para generar orden y disciplina, si se corrigen ciertas condiciones iniciales en las actitudes que poseen los directivos desempeñando su rol y los profesores estando frente al aula.

Según la física cuántica la mirada es un factor muy importante a la hora de estar frente al aula destacándose como observación. El arte de ver u observar es el arte de transformar. La realidad que observamos, en este caso nuestros alumnos, indica probabilidades, posibilidades, oportunidades, las cuales juegan un papel muy relevante para la construcción de nuevas realidades, y que pueden llegar a materializarse según la voluntad del actor, en este caso del docente, convirtiéndose este en un “atractor” para sus alumnos. Al ser observados, los alumnos sienten emocionalmente que están siendo observados y si bien el caos en el aula es como un suceso repetitivo, el proceso cuántico de la mirada del profesor puede llegar a equilibrar la situación para que luego el aprendizaje se realice con mayor entusiasmo y participación de todos. Una mirada y una palabra del profesor hacia tal o cual alumno es de gran importancia para crear atención e interés, generándose un ambiente propicio de enseñanza-aprendizaje.

Según la Física Cuántica, toda materia es energía que está confinada o limitada, y esta no se encuentra en un estado estático o fijo, sino en un estado dinámico y en constante vibración; por lo tanto nuestro cerebro y nuestro cuerpo, como componentes materiales, son energía en movimiento continuo, que los podemos interpretar como procesos energéticos.

Al llevar estas ideas en el campo de la educación, nos permiten comprender que la realidad cotidiana desde la física cuántica no responde a cosas reales, sino a situaciones de posibilidades de incontables realidades. Entendemos que lo real es fijo, controlado y gobernado, en cambio lo posible es impredecible, deseado, inspirado, recreado e interpretado.

De tal manera, el proceso educativo y el ser humano debe ser comprendido como un proceso dinámico, pleno de incertidumbres que invitan a ser interpretadas y a tomar decisiones que hagan efectivo el objetivo que cada uno se ha propuesto, sabiendo que detrás del aparente caos que fenoménicamente aparece, se halla contenido **un orden implicado**. Este nuevo paradigma cuántico crea una apertura a los cambios y transformaciones y contempla la reconstrucción dinámica de los pensamientos y emociones, que luego precipita la realidad que queremos.

En esta nueva perspectiva empezamos a entender que la realidad que observamos es dinámica y abierta a transformaciones, ya que existen probabilidades que propician la construcción de nuevas realidades. Todo este proceso puede ser dirigido por la voluntad y el pensamiento del actor, actuando como un factor dinámico de dichas posibilidades.

Aplicada al ámbito escolar, la Física Cuántica nos confirma que no existen imposibles o impedimentos para lograr el objetivo que tenemos planificado. Al estar frente al aula los jóvenes no son lo que parecen ser como ven nuestros ojos físicos, ya que si observamos atentamente ellos están como a la expectativa de que algo suceda, esperan ser sorprendidos por alguna impresión que los estimule en el aprendizaje.

Teniendo nuestro objetivo bien clarificado y definido, entonces podremos ser directores del entorno en que vivimos, con la mirada atenta podremos apreciar las múltiples reacciones de los alumnos, así se irá creando un campo de unificación pleno de incertidumbres, donde pareciera que todo se asemeja a un caos , pero si penetramos en la verdadera realidad cuántica , comprobaremos que existe latente un orden implicado, como si todos los personajes estuvieran conectados participando de un mismo proceso educativo de aprendizaje compartido.

Los cambios que percibimos aún en la humanidad siguen orientados según la lógica y los conceptos de modelo cartesiano-newtoniano, racionalista, mecánico, mecanicista, fragmentador de la conciencia y del conocimiento. Desde la revolución científica de principios del s. XX se fue estableciendo una nueva visión de la realidad basada en la complejidad, la indeterminación, la incertidumbre, la impredecibilidad, y de las latentes posibilidades del potencial humano. Todo ello fue gestando una nueva concepción de la

vida, del conocimiento, del ser humano, de la relación individuo-sociedad-especie, y desde luego que las consecuencias de esta revolución conceptual para la educación son impresionantes, ya que donde no se propician procesos vitales, tampoco se favorecen los procesos de conocimiento.

Según Edgar Morín, un paradigma es el conjunto de actitudes, valores, hábitos y técnicas, que conforman una nueva visión cosmológica conllevando consecuentemente una nueva civilización y cultura, con códigos estructurales y dinámicos totalmente distintos a los que conformaron la civilización y cultura anteriores. La confusión que predomina en la mente de los estudiosos, filósofos y pedagogos modernos se debe a que conviven actualmente los dos modelos, el antiguo que aún perdura presentando su resistencia comprensible a lo nuevo, y el modelo cuántico que intenta imponerse o insertarse dentro de una matriz de la cual nació, pero que dicho modelo tiene sus propias potencialidades para ofrecer a la humanidad.

De allí que el antiguo paradigma que aún prevalece en muchos ámbitos de la sociedad no presenta la posibilidad de dar respuestas a muchas problemáticas actuales de la sociedad. No obstante somos conscientes que no podemos desechar completamente los antiguos modelos, pero sí se requiere de una capacidad para reinterpretar los valores antiguos tanto en los ámbitos religiosos, como políticos, sociales, filosóficos y científicos. Los valores humanos siempre han sido, son y serán los mismos, lo que se necesita es una resignificación moderna de los mismos, un lenguaje y símbolos distintos, una apropiación de dichos valores según el paradigma de la física cuántica. En realidad no significa el fin de las religiones ya que estas son parte del arte de creer, el fin de la política ya que esta es el arte de organizar y convencer, el fin del capital ya que este es necesario para interaccionar económicamente, el fin de la educación ya que esta es la base de toda evolución y crecimiento de la conciencia humana. Es necesario recrear nuevos significados y nuevos conceptos que expresen realmente la situación en que estamos inmersos debido a las grandes transformaciones de la humanidad.

La sociedad del siglo XXI se caracteriza por las numerosas transformaciones sociales que han modificado, sustancialmente, los distintos ámbitos que la constituyen, y como es evidente, éstos también han afectado al sistema educativo. En consecuencia, dichos

cambios han provocado que el éste vaya modificándose, en la medida de sus posibilidades, para dar respuesta a necesidades sociales que hasta no hace mucho tiempo podían ser consideradas utópicas. La atención a la diversidad, los derechos humanos, la diversidad cultural en las aulas, la revolución tecnológica son, entre otros, algunos de las principales causas que han contribuido a la evolución de esta institución.

En este sentido, y puesto que vivimos en la sociedad del conocimiento, debemos hacer frente a los retos que ésta nos propone, para que sea posible dar una respuesta educativa acertada ante el nuevo perfil de alumnado que, hoy por hoy, encontramos en los centros educativos. Para tal fin será preciso emplear nuevas ideas y novedosas soluciones que permitan mejorar nuestro sistema educativo, y hacer realidad su verdadero objetivo, buscando la excelencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Para dar respuesta a las necesidades anteriormente expuestas, nos planteamos la siguiente cuestión. ¿Es posible emplear "la física cuántica" en beneficio de la educación? pero, ¿qué es, en realidad, la física cuántica?

Podemos definir la física cuántica como la ciencia que abarca el microcosmos del universo cuando observa el comportamiento de las partículas subatómicas y que también abarca el macrocosmos que como ley de relatividad sostiene y recrea en su interior al mencionado microcosmos.

Así pues, podemos trasladar las ventajas que la física cuántica ofrece a nuestro sistema educativo, aprovechando en los centros educativos escolares, los beneficios que ella reporta y, en consecuencia, entrenar a los docentes con el fin de mejorar, significativamente, el proceso de enseñanza-aprendizaje. En definitiva, de lo que se trata es de conseguir que esta técnica contribuya al perfeccionamiento, así como a la optimización de las habilidades del docente en el aula, con la finalidad de que, a través de un aprendizaje eficaz, consiga alcanzar altos niveles de rendimiento en su labor educativa.

Sin embargo, para que el método cuántico posea efectividad en el ámbito escolar, no solamente debe aplicarse a la mejora del rendimiento de los profesionales de la educación, sino que debe proyectarse a la comunidad educativa en general. Es decir, que deben verse implicados los docentes, los alumnos y las familias.

En definitiva, la física cuántica puede contribuir a mejorar nuestro sistema educativo utilizando un método novedoso y atractivo, que reporta beneficios a todos los agentes implicados en su puesta en práctica. Este método está fundamentado en técnicas cuyo origen podemos encontrarlo en distintas disciplinas destacando entre ellas la Psicología y la Neurociencia actual. A través del mismo, se consigue que el aula tradicional llegue a transformarse, convirtiéndose en un lugar en el que el alumno llegue a ser protagonista y participante constituyéndose en promotor de su desarrollo, hacia su libertad, hacia sus metas y hacia su autonomía e iniciativa personal, para poder así adecuarse a los requerimientos que la sociedad demanda.

Para lograr su propósito, la educación cuántica busca hacer hincapié en las capacidades y potencialidades de los agentes implicados en el proyecto educativo, de manera que así se pueda optimizar su desarrollo personal y profesional. Esto significa descubrir talentos en los directivos, el cuerpo docente, los educandos, la familia, el coordinador de curso, la comunidad y buscar su alineamiento.

Si bien es cierto que lo que preocupa es la falta de motivación de los jóvenes en el aula, no podemos descuidar el desempeño o rol que el profesional docente desarrolla ante el alumnado, ya que ambos procesos son importantes y están relacionados intrínsecamente.

Concluyendo, como afirma Amador Garcia, cambiar el sistema educativo tradicional va a requerir de grandes esfuerzos desde la sociedad civil, la comunidad científica y también educativa, ya que la educación está actualmente supeditada a poderes fácticos, poderes políticos pervertidos ideológicamente y a una justicia que protege a los más ricos infringiendo los derechos humanos más sagrados de la gente.

***Alberto Eugenio Londero***

***Profesor de Pedagogía y Filosofía***

***Correo electrónico: [alberto\\_londero@hotmail.com](mailto:alberto_londero@hotmail.com)***

***Celular: 0351-157503089***

***Córdoba, Argentina***